



DIOCESIS DE SANTIAGO DE CUBA

## PASTORAL PENITENCIARIA

*Estuve en la cárcel, y vinieron a verme (Mt 25,36)*

---

**Encuentro del mes de enero 2022**

### **APRENDIENDO A SERVIR** **(Marcos 10, 35-45)**

#### **1. Momento inicial**

Un CANTO como introducción.

Podemos intercambiar sobre cómo hemos vivido este tiempo desde el encuentro anterior.

Hoy queremos poner nuestra atención sobre la actitud del servicio. Nuestras iglesias están viviendo un proceso de crecimiento para aprender a “caminar juntos”, en la fraternidad, en la comunión. Y también en la participación de todos a la vida de la comunidad, poniendo a servicio de todos los dones recibidos. Si estamos dispuestos a servir, a ayudar, a estar atentos a lo que el otro necesita, a donarse gratuitamente, entonces haremos crecer la alegría y la paz en nuestro corazón, en la comunidad, en la sociedad.

#### **2. Mirando a la vida... El cuento del BANCO**

Cuentan que un día un joven estaba sentado en el banco de la iglesia escuchando la homilía del padre que en un momento dado decía: “Nos hace falta alguien para las misiones en el campo”. Y el joven sintió a Dios a su lado susurrando “Hijo, esto es para ti”. “Pero, Señor - respondió el joven - ir a visitar de casa en casa y hablar delante de mucha gente es una cosa que yo no sé hacer. Osvaldo es el ideal para esto, tiene una capacidad grande para todo, yo prefiero quedarme aquí, sentado en el banco a escuchar el sermón”.

En otro día, siempre sentado en el banco, escuchó a la directora



del coro que decía: “Necesitamos de nuevos integrantes del coro, para animar mejor las celebraciones. ¿Quién está disponible?”. De nuevo el joven escuchó la voz de Dios susurrando “Hijo, esto es para ti”. “Pero, Señor – respondió el joven – cantar delante de toda la asamblea me da pena, seguramente Eduardo puede hacer esto, yo me quedo mejor escuchando los canto aquí, sentado en el banco”. En otra ocasión, siempre sentado en el banco, escuchó al animador de liturgia decir “Necesitamos a alguien que pueda integrar al equipo de acogida de la gente a la entrada de la iglesia. ¿Quién está disponible para este servicio?”. Una vez más la voz de Dios susurró al joven “Hijo, esto es algo que ciertamente puedes hacer”. “Señor – respondió el joven – hay Marta que está hecha para esto, yo prefiero esperar aquí sentado en el banco a que venga la gente en la iglesia”. Pasaron los años, y nunca más el joven escucho el susurro de Dios. Hasta que una noche cerró los ojos y se despertó en una playa en el cielo. Había con él otras tres personas que contemplaban un mar infinito: eran Osvaldo, Eduardo y Marta. Y Dios dijo “Necesito sólo de tres personas para hacer algo para mí”. El joven dijo con entusiasmo “Señor, yo haría cualquier cosa para ti”. “Muchas gracias hijo, pero lo siento mucho – respondió Dios – Aquí en el cielo no hay bancos”. En el cielo no hay bancos. Pensemos en esto.

**Compartir** sobre lo que nos dice este cuento

### 3. A la luz de la Palabra de Dios...

*Lectura de Marcos 10, 35-45*

*Compartir sobre esta página del Evangelio*

**Podemos presentar nuestras peticiones.**

**Canto**

**Padre nuestro - Ave María**

**Nos damos la paz de Cristo...**

**Oración con el Salmo 146 (145)**

Alaba al Señor, alma mía.

Mientras viva yo quiero alabar al Señor.

Dichoso aquel que al Dios de Jacob tiene de ayuda

y pone su esperanza en el Señor, su Dios,

en el que hizo los cielos y la tierra,

el mar y todo cuanto ellos encierran,

que mantiene su fidelidad perpetuamente,

que hace justicia a los oprimidos,

proporciona su pan a los hambrientos.

El Señor deja libre a los presos.

El Señor da la vista a los ciegos,

el Señor endereza a los encorvados,

el Señor ama a los justos,

el Señor protege a los emigrantes;

sustenta al huérfano y a la viuda

y anula el poder de los malvados.

El Señor reina eternamente,

tu Dios, Sión, de edad en edad.

